

El Último Jueves es un salonazo rojo lleno de poemas, humo azul y entusiasmo. El Último Jueves es un grito ancestral y primitivo que cultiva las almas de una ciudadanía y una juventud algo dormida, aletargada e incluso acomodada. El Último Jueves es una mujer vestida de blanco en la noche oscura de la cultura. Es un pan caliente, una electricidad vertical, un bosque encendido, un horizonte sin medida ni concesiones ni tregua. El Último Jueves es una historia de amor. El Último Jueves es el romanticismo del tigre, el grito de la mariposa y la o del acantilado. El Último Jueves es una patada en el culo de la muerte, es una rosa pura en las avenidas grises de la tristeza y el diamante. El Último Jueves es la luz de otra manera. Lo único serio, la única historia que debe ser contada es la poesía.

El Último Jueves es una historia poética que nació hace ya diez años en la librería Tótem de Palma, allá en la calle Palau Reial. Cada último jueves de mes aquel submarino de libros y energía que era Tótem se transformaba en el escenario natural de la poesía viva. En esa primera etapa se celebraron especiales dedicados a figuras poéticas como Arthur Rimbaud, Jack Kerouac y la generación beat, Dylan Thomas, poesía y flamenco, la poesía del rock, Lady June, Mario Ricci, Cristóbal Serra, Jim Morrison, John Lennon, etc. De los poetas que pasaron por esas lecturas podemos destacar ahora a José Carlos Llop, Guillem Soler, Biel Mesquida, Francisco Díaz de Castro, Lucía Graves, Xisco Joan, Emilio Arnao, Román Piña Valls o Guillermo Pérez de Diego entre muchos otros. Dichas sesiones acababan con una lectura abierta de poesía: es el turno de la gente que empieza o que hace ya tiempo que escribe pero se mantiene en el anonimato o bien es ignorada; el valor de la obra es el que debe tener el poeta si es auténtico y tiene el valor blanco y libre de desnudarse. El Último Jueves estaba formado en aquel entonces por Antonio Rigo como director y moderador y como colaboradores los poetas Román Piña y Emilio Arnao. La historia de El Último Jueves se mantuvo durante cerca de tres años y después sufrió un parón por agotamiento. Al reemprender de nuevo esas lecturas, se cambió de ubicación. Tótem ya había cerrado y El Último Jueves se trasladó al Casal Solleric del Borne, allá junto a las leonas y el dry martini y aquel paseo de Robert Graves que algunos guardamos mítico en nuestra memoria. Este ciclo duró un año y en él se incorporaron colaboradores nuevos a la historia original: Salvador Bonet y Julián Sánchez, además de la aparición intermitente de los colaboradores de la primera etapa. En esta segunda etapa habría que destacar la aparición en escena de poetas jóvenes que tenían en ese salón rojo de El Último Jueves un lugar en el que decir su cosa en voz alta, entre ellos José Vidal Valicourt, Magdalena Ferragut o Patricia Peláez; como novedades se incorporó la música a los últimos jueves y se contó también con la colaboración de pintores de la talla de Joan Pol, Dolores Sampol o Bartolomé Sancho. Después de ese ciclo y durante un tiempo de descanso El Último Jueves se

trasladó a la Fundación Pilar i Joan Miró, que dirigía por aquel entonces Aurelio Torrente. En esa etapa los muchachos de El Último Jueves comenzaron a utilizar los audiovisuales. Se hicieron especiales dedicados a la figura de Oscar Wilde y de los hermanos Marx. También después vino un parón. En esta etapa, que duró dos años de nuevo en el salón rojo del Soler, se mantuvo vivo el esquema de la primera historia, es decir, se invita a un poeta consagrado o se dedica a una figura ya desaparecida pero de importancia vital y en la parte final, entre la música y los audiovisuales, hay siempre la sesión de lectura abierta. Como gran novedad en esa etapa ofrecíamos cava, patatillas y aceituna rellenas. Desde hace ahora mismo un año, El Último Jueves se trasladó a la librería Literanta que está ubicada en pleno corazón o piedra antigua de Palma. Los colaboradores de El Último Jueves son Antonio Rigo como director y moderador del desparpajo, Salvador Bonet, Emili Sánchez Rubio, Luis Ansorena, Car y Paula. Decir que el aumento de espectadores en este último cambio ha sido espectacular; tanto es así que en el pasado último jueves de julio (dedicado a la figura de Robert Graves, en los ya célebres Birthday's Reading) se rozaron las 200 personas.

Hasta aquí la historia de El Último Jueves. Deciros que, como vereis, he centrado esta antología en los componentes de El Último Jueves, ya que me parece una historia de amor y dedicación a la poesía que merece ser contada en voz alta. He añadido a la lista de El Último (Emili Sánchez Rubio, Luis Ansorena, Paula, Car, Salvador Bonet y Antonio Rigo) cuatro poetas que me parecen dignos de resaltar por su trabajo y también vocación poética. Son Juan Planas (poeta culturalista y de unas raíces que nos llevarían la mismísimo Elliot), Felipe Hernández (novelista, músico y asombroso y fresco poeta con un lirismo absolutamente moderno), Pau Castanyer (joven voz que busca la pureza y el color blanco) y Valentín Chacartegui (poeta adolescente de relámpago azul y centelleo en las manos de la mirada). Creo que con esto hay una muestra considerable de lo que se está cociendo ahora mismo en la ciudad de Palma.

ANTONIO RIGO
junio, julio y agosto del 2006

A HISTÓRIA DE EL ÚLTIMO JUEVES, UMA BIOGRAFIA POÉTICA

Tradução: Maria Regina Lucena Borges Osório

El Último Jueves é um salão vermelho repleto de poemas, fumaça azul e entusiasmo. *El Último Jueves* é um grito ancestral e primitivo que cultiva as almas de

uma cidadania e uma juventude meio adormecida, amodorrada e até acomodada. *El Último Jueves* é uma mulher vestida de branco na noite escura da cultura. É um pão quente, uma eletricidade vertical, um bosque iluminado, um horizonte sem medida, nem concessões, nem trégua. *El Último Jueves* é uma história de amor. *El Último Jueves* é o romantismo do tigre, o grito da borboleta e o do alcantilado. *El Último Jueves* é um chute no traseiro da morte, é uma rosa pura nas avenidas cinzentas da tristeza e o diamante. *El Último Jueves* é a luz de outra maneira. A única coisa séria, a única história que deve ser contada, é a poesia.

El Último Jueves é uma história poética que nasceu há dez anos na livraria Totem de Palma, ali na rua Palau Reial. Em cada última quinta-feira do mês, aquele submarino de livros e energia que era a Totem se transformava no cenário natural da poesia viva. Nessa primeira etapa, promoveram-se especiais dedicados a figuras poéticas como Arthur Rimbaud, Jack Kerouac e a geração *beat*, Dylan Thomas, poesia e *flamenco*, a poesia do *rock*, Lady June, Mario Ricci, Cristóbal Serra, Jim Morrison, John Lennon, etc. Dos poetas que passaram por essas leituras podemos destacar agora José Carlos Llop, Guillem Soler, Biel Mesquida, Francisco Díaz de Castro, Lucía Graves, Xisco Joan, Emilio Arnao, Román Piña Valls ou Guillermo Pérez de Diego, entre muitos outros. Essas sessões terminavam com uma leitura aberta de poesia: é o momento de quem inicia ou já escreve há tempo, mas se mantém no anonimato, ou então é ignorado; o valor da obra é o que deve ter o poeta, se for autêntico e tiver a coragem branca e livre de se desnudar. *El Último Jueves* era formado, naquele tempo, por Antonio Rigo, como diretor e moderador, e pelos poetas Román Piña e Emilio Arnao, como colaboradores. A história de *El Último Jueves* manteve-se durante cerca de três anos, e depois sofreu uma interrupção repentina por esgotamento. Ao serem retomadas essas leituras, mudou-se de local. A Totem já havia fechado, e *El Último Jueves* transferiu-se para o Casal Soler del Borne, ali junto às leas, ao martini seco e àquele passeio de Robert Graves que alguns guardamos miticamente em nossa memória. Esse ciclo durou um ano, e a ele se integraram novos colaboradores à história original: Salvador Bonet e Julián Sánchez, além do comparecimento intermitente dos colaboradores da primeira etapa. Nessa segunda fase, deveria ser destacado o surgimento em cena de poetas jovens que tinham, nesse salão vermelho de *El Último Jueves*, um local onde dizer suas coisas em voz alta, entre eles José Vidal Valicourt, Magdalena Ferragut ou Patricia Peláez; como novidades, inseriu-se a música nas últimas quintas-feiras e se contou também com a colaboração de pintores do porte de Joan Pol, Dolores Sampol ou Bartolomé Sancho. Depois desse ciclo e durante um período de descanso, *El Último Jueves* transferiu-se para a Fundação Pilar i Joan Miró, que naquela época era dirigida por Aurélio Torrente. Nessa etapa, os rapazes do *El Último Jueves* começaram a utilizar os audiovisuais. Realizaram-se especiais dedicados à figura de Oscar Wilde e dos Irmãos Marx. Também depois sobreveio uma interrupção brusca. Nesse

período, que durou dois anos de novo no salão vermelho do Soler, manteve-se vivo o esquema da primeira história, isto é, convidava-se um poeta consagrado ou se dedicava a uma figura já desaparecida, mas de importância vital, e, na parte final, entre a música e os audiovisuais, havia sempre a sessão de leitura aberta. Como grande inovação, nessa etapa, oferecíamos vinho espumante, batatinhas e azeitonas recheadas. Há exatamente um ano, *El Último Jueves* mudou-se para a livraria Literanta, que está localizada em pleno coração ou pedra fundamental de Palma. Os colaboradores do *El Último Jueves* são Antonio Rigo, como diretor e moderador do descaramento, Salvador Bonet, Emili Sánchez Rubio, Luis Ansorena, Car e Paula. E dizer-se que, nessa última mudança, o aumento de espectadores foi espetacular! Tanto é assim que na última quinta-feira de julho (dedicada à figura de Robert Graves, nas já célebres *Birthday's Readings*), reuniu cerca de 200 pessoas.

Até aqui a história de *El Último Jueves*. Digo-lhes que, como verão, concentrei esta antologia nos componentes de *El Último Jueves*, já que me parece uma história de amor e dedicação à poesia que merece ser contada em voz alta. Acrescentei à lista de *El Último* (Emili Sánchez Rubio, Luis Ansorena, Paula, Car, Salvador Bonet e Antonio Rigo) quatro poetas que me parecem dignos de destaque por seu trabalho e vocação poética também. São Juan Planas (poeta culturalista e de raízes que nos levariam ao próprio Elliot), Felipe Hernández (romancista, músico e poeta admirável e insolente, com um lirismo absolutamente moderno), Pau Castanyer (voz jovem que busca a pureza e a cor branca) e Valentín Chacartegui (poeta adolescente de relâmpago azul e lampejo nas mãos do olhar). Creio que com isso há uma amostra considerável do que está em ebulição atualmente na cidade de Palma.

ANTONIO RIGO

Junho, julho e agosto de 2006



UFRGS
Biblioteca Setorial de Ciências Sociais e Humanidades